

Conferencia

VICENTE BELTRÁN ANGLADA



Agni Yoga

La Vivencia del Arquetipo Superior

Barcelona, 8 de Marzo de 1984

LA VERDAD HA DE PRESENTARSE DE TAL MANERA, QUE CONVENZA
SIN ATAR Y QUE ATRAIGA AUN SIN CONVENCER. ESTO SÓLO PUEDE
REALIZARLO EL LENGUAJE DEL CORAZÓN

Agni Yoga

La Vivencia del Arquetipo Superior

Xavier Penelas.— Yo me pregunto si en estas fechas carnavaleras, todas estas personas que se disfrazan de otro, que quieren de alguna manera cambiar de personalidad, ¿qué efectos tiene a nivel psicológico, a nivel oculto en la personalidad de éstos?, ¿son regresivos?, ¿son positivos? No sé, ¿ cómo ves esto?

Vicente.— Pues no sé exactamente, no se puede predecir, pero lo que sí se puede decir con justicia es que todo el mundo quiere aparentar aquello que no es porque está avergonzado de su propio ser, entonces, constantemente está haciendo lo que podíamos decir una variación de personalidades, y las fiestas de carnaval puede que sirvan para este fin también, que una vez al año o dos veces al año, Dios sabe cuantas veces al año se disfrazan, disfrazan su personalidad real por otra que quisieran ser, o al menos ocultar una personalidad para (*estar*) dentro de la piel de otra personalidad, entonces, actuar de una u otra manera. Me parece que debe ser este el significado, digamos, del carnestolendas, el carnaval, y todas esas cosas, son ritos paganos.

Leonor.— Es una especie de descarga del subconsciente.

Vicente.— Pero, de todas maneras, lo que interesa, es que nuestra personalidad se afirme cada vez más, al menos que afirme las tendencias positivas de la personalidad, y quedaríamos realmente asombrados, porque veríamos una personalidad completamente distinta de la que tenemos, si nos esforzásemos un poco solamente, lo que pasa es que nos aterra el esfuerzo, estamos tan apegados a la propia personalidad que no tenemos fuerza para cambiarla y, naturalmente, como estamos experimentando en el Sendero, hay que afirmar la personalidad que Dios te ha dado en una encarnación, y que dentro de esta personalidad trates de realizar un Arquetipo, no simplemente hablar y teorizar acerca de los arquetipos sino crear un Arquetipo realmente fiable para esta etapa que estamos atravesando todos.

Xavier Penelas.— Un poco mi pregunta iba para el efecto de sus condiciones actuar "*como si*", es decir, igual que nos disfrazamos para aparentar lo que no somos, para cambiar nuestra personalidad y que generalmente es en el aspecto negativo de la cuestión, o aspecto regresivo, también podemos hacerlo en el aspecto positivo o de proyección hacia el futuro, es decir, si nos disfrazásemos, que se yo, de Maestros, de Devas, en fin, todas estas cosas, y actuáramos "*como si*" fuéramos tal, esto sería quizás un ensayo, tal como apuntaba Leo, a nivel consciente por esto y, entonces, quizás a nivel subconsciente actuar el resto del año o todo lo que alcanzara nuestra proyección, porque indudablemente creo que es una acumulación de energías en este aspecto, como apuntaba Leo, pero

así como se ve el aspecto exteriorizante de estas energías que están acumuladas en nuestra personalidad, también creo que hay el aspecto inconsciente de anhelo a más, así como generalmente se aportan hacia aspectos, podríamos decir, profanos, o aspectos folklóricos, o ritos de paganismo, etc., también se podrían enfocar todas estas energías, salida de estas energías hacia los aspectos superiores. Cambiaría el efecto de sustitución por el efecto de actuar "*como si*", entonces, quizás sería un poco positivar las situaciones.

Vicente.— Bueno, realmente, lo que hace el discípulo es esto, suplantar la personalidad conocida por la desconocida causal. Claro, esto implica tener una gran imaginación, una gran evolución espiritual, porque no podemos parecernos a algo que desconocemos, no podemos utilizar la técnica "*como si yo fuese el Ángel Solar*", por ejemplo. Implica tener una noción muy clara de lo que es el Ángel Solar, cuales son sus cualidades, su procedencia, su destino, todo cuanto nos ha legado la tradición esotérica y, después, el trabajo ininterrumpido de ajustar la pequeña personalidad a este ideal, lo que decía anteriormente, a este Arquetipo que constituye para nosotros el Ángel Solar. Para mí, el problema es irreversible, se sustituye la personalidad por la personalidad del Alma, si puede decirse paradójicamente esto, entonces, claro, existe un espacio vacío que hay que llenar con una técnica, si podemos decirlo así, la técnica "*como si yo fuese el Ángel Solar*", y la personalidad que trata de substituirse por la superior, como digo, será en este caso la del discípulo. El discípulo está constantemente tratando de parecerse al Ángel, tal como se dice en los textos bíblicos "*Sois iguales a Él*", sois Semejantes a Él en todo; entonces, esta semejanza, este total parecerse al Yo superior constituye todo el Ser de Él. Se inicia el Sendero con todo el romanticismo espiritual, con todas estas cosas de la personalidad, con todos sus problemas, sus dificultades y sus ilusiones, para entrar después dentro de esta esfera tan inmensamente rica, digamos, en cualidades, que es la propia del Ángel Solar. Esto constituye para mí lo principal, lo que estamos aquí tratando de parecernos a algo superior.

Ramón.— ¿Cómo puede ayudarnos a actuar "*como si*", la técnica de la comprensión, la visualización, la precipitación del Arquetipo?

Vicente.— Parece ser que hay una línea de intercomunicación entre el Ángel Solar y nuestra personalidad; es tenue, es un hilo vago, casi que no se puede percibir si no se es un gran vidente, que está enviando constantemente dentro de las limitaciones de este canal establecido desde el principio de los tiempos, la inspiración y todo el poder que tiene el Ángel Solar a la personalidad, entonces, se hace necesario la creación del Antakarana. El Antakarana debe salvar las dos orillas de esta tremenda separatividad humana, venciendo todos los conflictos, a través de la visualización, a través de la meditación, a través del yoga, a través de no importa que camino. Hay algo establecido dentro de la personalidad que es el propósito de ser, y el intento de realizar, y esto para mí es lo más importante porque veremos que, incluso como grupo estamos tratando de parecernos a la Jerarquía en grupo, y fijaos que hace tiempo que os estoy hablando de la visualización, del trabajo de crear

situaciones por el poder de la mente, y tratar después de ajustarse a estas situaciones, no basta que estemos mentalizados en una situación si no somos capaces de vivirla, es como aquel que está constantemente aprendiendo conocimientos esotéricos y no es capaz de vivirlos, no es capaz de interiorizarse hasta tal punto que el conocimiento esotérico se convierta en voluntad y acción, en vivencia, y esto es todo lo que estamos tratando –creo yo– de hacer cada cual dentro de su respectivo nivel y jerarquía, dentro o fuera del Ashrama, porque lo que estamos tratando de hacer es ajustarnos a algo que creemos que está más allá de nosotros mismos. La técnica nos ayuda quizá, pero os he advertido siempre de la técnica perfecta que es la técnica de la *Atención*, de la *Serena Expectación*, de estar atentos, que incluye la visualización, que incluye la imaginación, que incluye toda la potencia del Alma en la personalidad y, por lo tanto, si tratamos de estar atentos –yo creo que estamos atentos bastante más de lo que creemos–, porque la atención está creando un ciclo de fuerza que nos ayuda. Fijaos bien, cuando llegáis aquí no os esforzáis para silenciar vuestras actitudes personales, el silencio os invade más allá de vosotros mismos, os sentís succionados, absorbidos por el silencio, y esto significa que habéis estado muy atentos y que, por lo tanto, hay una línea de comunicación entre vosotros y el silencio absoluto, el silencio jerárquico, el silencio del Maestro. Por lo tanto, hemos realizado un punto de síntesis, no en vano se llama al Agni Yoga el *yoga de síntesis*, para crear esa situación que estamos viviendo ahora que antes desconocíamos. Al menos en grupo desconocíamos esta actitud, quizá en la vida personal, en algún momento de nuestra vida sentimos este afán o esta succión del silencio absoluto sobre el pequeño silencio de nuestra personalidad que trata de succionarle y absorberlo, y esto se manifiesta a veces como una señal que surge y que te invade, y después desaparece, es como un relámpago en una noche oscura, pero te da la visión de lo que tu estás buscando, entonces te renueva el aliento para seguir avanzando. Estoy seguro de que si de vez en cuando no tuviésemos estos efectos ashramicos en nuestra vida, o jerárquicos en el Maestro, no podríamos continuar el camino, porque es un camino reseco y árido, lleno de dificultades y más bien de tristeza y agonía y, por lo tanto, cuando de vez en cuando sentimos esta fuerza que nos invade, el ánimo se revela, y en aquel momento hay una vibración tremenda de los centros, se han avivado por Obra y Gracia del Espíritu Santo, podíamos decir, o del Ángel Solar y, entonces, tenemos la fuerza, la energía de estos centros, han motivado una expresión psicológica, podríamos decir, que nos va marcando nuevamente el camino, es como diría Cristo: “*Levántate y anda*”. Caes mil veces, mil veces te levantas, tranquilo, la vida es caer, levantarse y proseguir el camino constantemente, un camino que no tendrá fin. Por lo tanto, como digo siempre, somos sombras en movimiento, sombras en movimiento dentro de un océano de luz, o puntos perdidos, varados dentro de la intensidad del movimiento cósmico. Claro, vamos a decir que tratamos de parecernos al movimiento cósmico y, entonces, empezamos a mover la pequeña personalidad, empezamos a sentirnos succionados por esta tremenda fuerza, y esto lo experimentáis y cada vez lo experimentaréis con mayor intensidad, y es la forma de silencio que

te da noción realmente de lo que es silencio, porque lo iniciados no tienen necesidad de muchas palabras, porque tienen tantos vacíos de silencio que la palabra que surge casi se puede decir que es una melodía, que es un silencio, y cuando el discípulo, o el grupo de discípulos dentro de un pequeño grupo, o en un pequeño Ashrama se siente inspirado por esta tremenda fuerza, entonces, empieza a sentir este silencio y empieza a exteriorizar, técnicamente está irradiando silencio. El mejor de los magnetismos es el silencio, silencio de actitudes, silencio de palabras, silencio de deseos, silencio de pensamientos, pero no a la manera mística, sino con este ritmo crecientemente dinámico de la presión de las energías del 1^{er} Rayo, que están, digamos, invadiendo el planeta, que están apoderándose de todos los sectores del vivir, de todos los departamentos de la Jerarquía aquí en la Tierra, de todos los discípulos, de todas las personas inteligentes y de buena voluntad del mundo, están presionadas, están sujetas a esta enorme tensión creadora, que es la única garantía de que llegues a la iniciación. Pasadas las crisis el camino aparece claro, hay momentos de tensión, de crisis y, consecuentemente, de la tensión y la crisis viene el periodo de emergencia, yo diría el periodo iniciático, y esto ya lo vimos. Estábamos ayer discutiendo temas de esta naturaleza, se hablaba del discipulado, se hablaba del camino iniciático y se habla también de que el camino no tiene fin. Desgraciado aquel que pone un límite a sus aspiraciones, un límite a su propósito, un límite a su deseo superior o a su aspiración, ya está muerto antes de empezar. Y hay a quien no interesa tener muchos conocimientos sino tener la mente libre, que no es lo mismo que tener muchos conocimientos, es decir que filosóficamente hablando, el conocimiento ayuda a comprender pero no es la comprensión, en tanto que el silencio que surge de este gran movimiento interno lleva siempre comprensión, por la sencilla razón que surge del propio centro del Corazón y que, por lo tanto, está matizado por la comprensión del propio Yo. La gente no comprende por la mente sino por el corazón, y esto lo hemos dicho muchas veces, por la mente conoce las cosas pero por el corazón penetra dentro de las cosas, y el penetrar dentro de las cosas es verdadera comprensión. Es decir, que el paso que va del conocimiento a la comprensión es el periodo de substitución. Substituimos el conocimiento por la comprensión y más adelante substituiremos la comprensión por la propia sabiduría. Estamos tratando las cosas quizás un poco crudamente, es como deben ser tratadas entre discípulos. Una de las cosas que hay que poner de relieve es que el camino es árido y difícil, y que dentro de este camino árido y difícil hay que tener la firmeza de llegar, no tratar de soslayar la crisis, sea de la clase que sea, toda crisis debe ser enfrentada, y tener después la suficiente claridad para saber adónde nos lleva aquella crisis, si aquella crisis es real o es un vano sentimiento nacido de una serie infinita de imaginaciones incontroladas. No sé si explico bien la idea, pero sí tengo interés porque contesta ambas preguntas, es que estamos viviendo una época muy difícil, muy difícil para el discipulado, naturalmente, difícil para toda la Humanidad porque toda la Humanidad sufre las consecuencias de la enorme tensión creadora que está imponiendo Shamballa a la Humanidad, porque se ha prescindido por

razones que solamente conoce el Logos planetario, de este punto de paso de la Jerarquía, que es la que equilibra la razón humana con la razón, digamos, de Shamballa, educiendo entonces grandes tensiones, pero al final de esta tensión que creará naturalmente grandes crisis y tensiones y problemas, vendrá el periodo de emergencia. Claro, estamos viviendo un periodo de aceleración, sabéis que este sistema de aceleración solamente se aplica en dos planetas del Sistema, que es en Venus y en la Tierra y, por lo tanto, si allí en Venus tuvo, digamos, la realidad inmanente de un éxito inconmensurable, porque abarcó a toda la Cadena de Venus, toda su Cadena, la Tierra que abarca toda la completa Ronda que estamos viviendo, tendrá efectos, digamos, secundarios en el aspecto psicológico de los seres. Es decir, es lo que decía el otro día, estamos en la 4ª Ronda pero podemos pasar tranquilamente, sin movernos de la presente Ronda en conciencia a la 5ª Ronda, o en conciencia pasar de una subraza a otra subraza superior, porque es el misterio de la aceleración, es el *“arrebatar el Cielo por la violencia”*, como decía Pablo de Tarso, y a partir de aquí podéis efectuar toda la serie de reflexiones que os sea posible, para llegar finalmente a un punto que no hay más opción que decir: aquí o allá y, entonces, de este tremendo dilema, de esta tremenda elección, nace, surge, *el largo camino iniciático*. Has vencido el Guardián del Umbral y has vencido al Ángel de la Presencia, has equilibrado las fuerzas, digamos, que has penetrado por el filo de la navaja dentro de este camino que ya no tiene fin.

Es decir, estamos viviendo una época donde se nos está probando a ver si somos capaces de penetrar no solo en el discipulado consciente, sino en la ruta iniciática, y esto tenéis que decidirlo vosotros como lo he decidido yo, penetrar en este camino y seguir adelante por este camino sabiendo que jamás culminaréis, y aquí está la gracia, la esperanza, la alegría de que este camino iniciático jamás culminará, y que con el tiempo nos convertiremos no sólo en Adeptos y en Chohanes, en Arhats y todas estas cosas, sino en perfectos Logos creadores, porque la técnica que aplica, por ejemplo, un Adepto es la de parecerse a un Chohan, y la técnica de un Chohan es convertirse en un Buda de Actividad, la experiencia de semejanza de un Buda de Actividad es convertirse en un Señor planetario, y siempre veremos que hay este océano de luz, y esta inmensa perspectiva cósmica que nos está succionando y, naturalmente, parte del sufrimiento que tenemos como seres humanos es que hacemos resistencia a esta succión, a la succión de esta fuerza tremenda más allá de nosotros sobre nuestra pequeña personalidad, porque como digo, daos cuenta, de que el hecho de que estéis aquí, y esto se realiza estando solos, mi presencia no tiene nada que ver con esto, sentís la fuerza del silencio porque habéis creado un camino hacia la Jerarquía, un camino matizado, digamos, por la energía angélica. Podríais quizá comparar el silencio con el movimiento angélico o como una expresión angélica, lo mismo que es una expresión angélica el ruido y el movimiento, podemos decir más, la máxima velocidad a que puede llegar cualquier movimiento es el silencio absoluto, luego la velocidad es tan grande que no tenemos medidas ni aún con la propia imaginación y, entonces, ya

tendríamos que discutir el problema de las dimensiones del espacio, y empezar a discutir si nuestro Universo, que es septenario, es realmente un universo que tiene siete dimensiones, o bien nuestro Universo, de acuerdo con el septenario y con los múltiplos del septenario, puede ser un universo de 25, 30 o 40 dimensiones, porque dentro del absoluto caben todas las dimensiones, cada cuerpo posee un tipo de dimensión, pero a medida que va avanzando el cuerpo hay que añadir dimensiones extraordinariamente más mayores, por lo tanto, podemos hablar de otra dimensión. La sexta dimensión del plano búdico, por ejemplo, cuando se traslada el movimiento cósmico se convierte multiplicado por tres, fijaos entonces, seis por tres igual a dieciocho dimensiones en el Espacio cósmico, multiplicado por tres de acuerdo con el septenario, con el tres que constituye la base en el septenario, de las dimensiones que existen dentro de esos Universos Absolutos. Quizá solamente se puede medir dentro del Pralaya, que no existe un Manvántara donde se puedan medir estas cosas, porque nosotros vemos siempre espacios en tres dimensiones a través de los ojos físicos, pero cuando estamos dentro del silencio, allí adivinamos nuevas dimensiones. Por ejemplo, penetrar en la quinta dimensión, precisa un silencio, un silencio del cuerpo emocional, y penetrar en la sexta dimensión, digamos, Solar, precisa que hallamos dominado completamente la quinta dimensión mental, y así vamos subiendo hasta llegar al plano ádico, el de la propia Divinidad, o al plano monádico que le sirve de antesala, y veremos que todo se trata de lo mismo en forma renovada, y que la historia de un Logos es la historia del hombre, o la historia del hombre es seguir los pasos que siguen los Logos. El Logos ha sido un hombre, un ser humano y el hombre ha sido un mineral, ha sido un vegetal, ha sido un animal –continúa siéndolo, pero es igual–, pero tiene la inteligencia suficiente para tratar de parecerse a una cosa que no sea un animal.

Xavier Penelas. – En tu libro *“Mis experiencias espirituales”*, así como en los de Alice Bailey, Saradaryan, etc., todos estos autores han tratado de las diferentes experiencias que se van encontrando a través del camino. Entonces, hay parece ser una experiencia que es común en estos autores, que cita el trueno, es decir, oír una especie de trueno, un bombazo interno, o bien una orquesta, o bien un instrumento determinado, aparte de esta voz del silencio, te va explicando todos estos sonidos internos de los chacras, entonces, todas estas experiencias espirituales van jalonando el largo caminar del discípulo, le van como empujando hacia delante, diciendo: “Vas bien”, sigue adelante, dándole un pequeño toquecito de ánimo. Entonces, las experiencias que se tienen cuando hay estos contactos con el Ego, con el Yo superior, con el Ángel Solar, entonces ¿qué tipo de experiencias son, como lo nota el discípulo que su ángel, por decirlo así, ha hecho contacto con él o viceversa? En fin, ¿cuál son éstas experiencias?

Vicente. – ¿Psicológicamente hablando?... [Sí]... Pues, la primera gran experiencia que precede a la experiencia de los poderes psíquicos controlados, es el silencio, porque en el silencio se lava el individuo dentro de lo que se dice

en *Luz en el Sendero* con la sangre en el corazón. Del silencio resurge, se renueva, se baña en el silencio. Cuando el Ego se baña en el silencio, toda su aura resplandece, significa que está kármicamente separando de sí toda las escorias de pasadas vidas, está ascendiendo a las alturas pisando los cadáveres de sus "yos" muertos, vencidos, sojuzgados. Todo este proceso es un proceso sin fin, se puede decir, que lleva a grandes conclusiones, y todo este proceso puede medirse más adelante, cuando hay suficiente control, cuando se ha controlado el cuerpo emocional se desarrollan ya no los poderes emocionales, sino las capacidades o los poderes psíquicos que corresponden a la mente, se pasa de la clariaudiencia a la clarividencia, por ejemplo y, entonces, la intuición es la que priva, no será entonces la imaginación, porque el cuerpo emocional se vale de la imaginación para establecer contacto superior, en tanto que el cuerpo mental para expresar el aspecto superior se basa en la clarividencia y en la intuición superior. Los poderes de la levitación, los poderes de ver, por ejemplo, lo que ocurre en los planos sutiles, el poder de comprender psicológicamente a las personas, el poder de captar sus reacciones, que es muy dolorosa esta facultad, al menos si no existe ya un grado suficiente de integración, y todas estas cosas que van surgiendo en el Sendero, son por así decirlo, lo que tiene que realizar el Ego, es la utilización de la magia. La magia es siempre utilizar poderes psíquicos desarrollados por el esfuerzo. El hombre ha desarrollado un esfuerzo y este esfuerzo le capacita para comprender cosas que no están dentro del común de las personas, es su gloria, su recompensa y también su propio dolor, porque como sabéis, la sensibilidad no es sólo una prueba de que el discípulo ha adelantado, sino que es también una prueba kármica, porque en el dolor de la prueba kármica debe *"lavar sus pies en la sangre del corazón"*, y surgir completamente nuevo de la prueba, convertirse en algo que no estaba planteado en ninguno de los códigos establecidos por la leyes de la Tierra. Está viviendo una situación que no comprenden los psicólogos, que sólo puede comprender el iniciado y, por lo tanto, hay la compasión del iniciado hacia el discípulo, por ver lo que sufre y, naturalmente, al tratar de parecerse el discípulo al iniciado, establece una línea de comunicación, a través de la cual y a través de la compasión de los grandes seres, puede llegar a sentirse totalmente inmerso dentro del gran Plan de la Jerarquía, y sin darse cuenta se va limpiando, se va lavando, el silencio opera a veces en forma muy tremenda, y lo hemos discutido muchas veces y no voy a cansaros más, se ha discutido muchas veces en el sentido de que surgen enfermedades físicas, surgen complejos de tipo emocional, surgen dudas mentales durante este proceso de integración, y a veces causa la sensación al discípulo de que vuelve al pasado, de que todo su trabajo anterior ha sido nulo y que debe empezar de nuevo, lo cual no es cierto, sino que está dentro de una gran crisis y esta crisis opera dentro de él de esta manera. Debe levantarse constantemente, hacerse el ánimo y saber que afortunadamente estamos poco tiempo en esta vida física, y que hay una vida más extensa, más allá de esta pequeña vida que tenemos aquí, y que allí podemos también trabajar en nombre del Maestro, y que si somos ahora conocedores, quizás nos libremos de ir al Devachán, porque el Devachán, como

sabéis, es la gran recompensa del discípulo. Solamente existe una recompensa para el discípulo, aquí nunca encontrará la comprensión, ni encontrará el amor que él busca, que trata de suscitar, solamente encontrará el desprecio, o la envidia, y ya sabemos que debe luchar contra estas cosas. Entonces, cuando se ha liberado de esto ¿para qué quiere el Devachán si el Devachán es para limpiarlo de los egoísmos humanos? Entonces, si se libera aquí en esta vida de esto, puede renunciar al Devachán, y muchos discípulos e iniciados renuncian al Devachán para servir a la Humanidad. Nacen, sus vidas y sus renacimientos, casi que son consustanciales, simultáneos, no se pasan siglos en el plano astral, o en el plano mental, en el Devachán, sino que vuelven a reencarnar en nombre del Maestro constantemente. Lo vemos, por ejemplo, en los grandes Maestros, el Conde Saint Germain que ha vivido tantas vidas cambiando de personalidad a través del tiempo, y lo mismo hacen los grandes Maestros del Tíbet, el propio Señor Maitreya, el Señor Manú de la Raza, el Maestro Koot Humi, el Maestro Morya, el propio Maestro Tibetano. Fijaos bien, todo se trata de darse cuenta de que es muy poca cosa esta vida física para darle tanta importancia y para que nos haga sufrir tanto, casi que es un escarnio para el discípulo sentirse avasallado por lo que está sucediendo y sentirse dentro de esto que está sucediendo.

Bueno, creo que hemos dicho más o menos lo que corresponde, si no hay otra cosa.

Interlocutor. — Sobre la diplomacia, ¿cómo se puede definir la diplomacia, es que a veces se confunde con la hipocresía?

Vicente. — Bueno, es la hipocresía inteligente de hoy en día. El hipócrita suele ser un hipócrita subconscientemente o inconscientemente, es hipócrita decimos, pero el diplomático está aprendiendo a ser hipócrita conscientemente, presenta una situación diciendo una cosa teniendo dentro de la conciencia una cosa muy distinta de lo que está aparentando. Pero valla, esto es lo que estamos diciendo del carnaval, estamos disfrazándonos constantemente y todos somos un poco mentirosos y un poco diplomáticos, es decir, que el más diplomático es aquel que dora mejor la píldora, aquel que presenta las cosas de una manera que la gente no se dé cuenta.

Leonor. — Depende la motivación, la diplomacia sirve para curar las almas, pero eso depende de la motivación.

Vicente. — Bueno, pero aquí hablamos de la diplomacia como un oficio. El diplomático es un oficio. El diplomático siempre tiene que presentar buena cara aunque por dentro se esté corroyendo, es el caso del *clown*, por ejemplo, del payaso, que si tiene que trabajar tiene que aparentar, aunque esté triste tiene que aparentar alegría porque debe hacer reír a los demás. No diremos que sea una hipocresía sino un estado de conciencia muy doloroso. Aquí sí que podemos hablar de una suplantación de personalidad, se está disfrazando de payaso cuando es un hombre que está sufriendo, y en parte es un gran trabajo

que tienen los payasos y los artistas, que tienen que aparentar aquello que realmente no sienten, tienen que crear una situación ficticia para que la gente se dé cuenta de una situación psicológica, y yo creo que lo que mejor define a la diplomacia es la capacidad que tiene el individuo de aparentar una situación dentro de la cual él no toma parte, y que los demás se lo crean. No es el caso de un discípulo, porque el discípulo puede decir: "Yo no soy discípulo" o no aparentar que es un discípulo y nadie le hará caso, pero si precisamente la afirmación del discípulo es para que se den cuenta de que existe una jerarquía que llamamos el discipulado y de que existe una jerarquía que llamamos de iniciados, lo cual no significa que se disfracen de algo que no les corresponde, aunque hay quien se disfraza de iniciado siendo un pobre hombre, y lo estamos viendo a través del tiempo, o los movimientos esotéricos de los tiempos, hay personas que no están capacitadas y que están disfrazadas de Gurús, de Maestros o de Iniciados, y son personas que no tienen los conocimientos necesarios para aquel papel, el papel es demasiado grande para su pequeña cualidad humana.

Xavier Penelas.— A mí se me ha ocurrido una cosa que creo que es importante, ya que has mencionado "crisis". El Maestro Tibetano habla mucho de la crisis, luego, hay un gran yoghi, que no sé si es Ramana Maharsi, también que dice en concreto: "*Nadie adelanta en el camino espiritual por un camino de rosas*", es decir, que aparentemente, la subida a la montaña de la Iniciación, pues cada vez que estamos más arriba de esta montaña, es más empinado, es más pedregoso, nos caemos más veces, entonces, haciendo un poco a la inversa la cuestión es, y aludiendo al Maestro Tibetano que dice "*Si el Discípulo nota que no tiene crisis, la debería precipitar, la debería provocar*". Entonces, yo me pregunto para todos aquellos que de alguna manera no tenemos crisis, que estamos navegando un poco en el mundo de *Samsâra*, ¿cómo podemos provocar crisis dentro de nuestras vidas para acelerar de alguna manera nuestro fuego interno?

Vicente.— Esto si que es disfrazarse. Bien, porque yo creo que las crisis ya se presentan por su impulso. La crisis, como cualquier fruto, se presentan cuando la estación está propicia. No hay que preocuparse, como la preocupación del discípulo de cual va a ser su campo de servicio, aguarda, está atento, expectante. Ahora bien, si estamos serenamente expectantes, para que queremos la crisis, si todas las crisis llevan a la serena expectación. Me pregunto si estamos realmente serenamente expectantes que podamos eludir las crisis, por entero, por completo, en su totalidad. Además, claro que existe la razón de que el discípulo -lo que preocupaba mucho al Maestro Tibetano al grupo de discípulos en su Ashrama,- es que no tenían crisis, pero es que habían tomado la vida acomodaticia, se habían hecho perezosos en el sentido espiritual, se habían quedado parados, y tal como decía, creo que era este que llaman San Buenaventura, que decía: "*No hay peor tentación que vivir sin tentaciones*". Esto es una cosa que se puede aplicar aquí, porque es muy interesante porque dentro del aspecto místico es una gran verdad. Ahora bien, yo prefiero tener grandes crisis ahora porque procuro ajustarme ciertamente a ciertas leyes definidas, las

Leyes de Economía, por ejemplo, las Leyes de la Fraternidad, las Leyes de la Correcta Relación, las Leyes de la Buena Voluntad. Entonces, si nos ajustamos a esto ¿para qué queremos crisis o es que tenemos sensación de que nos falta algo todavía? Si cuando tenemos silencio ya lo tenemos todo, lo que pasa es que no tenemos silencio constantemente, sino que el silencio se presenta de improviso, nos absorbe, nos acaricia, y después desaparece, es como un relámpago en una noche oscura, luego desaparece, te da la noción de lo que es la vida de la serena expectación, de la misma manera que el relámpago te da la idea clara de lo que es la luz, aunque luego desaparezca, dejándote más a oscuras que antes. Es decir -y voy a terminar- que estamos, yo creo, en el buen camino y voy a remitirme de nuevo al espíritu del grupo. Existe un espíritu de grupo y este espíritu de grupo da como consecuencia que nos bañemos dentro de un océano de silencio, y que no nos preguntemos por qué del silencio y por qué nos sentimos absorbidos y succionados dentro de la dulzura de este movimiento íntimo del silencio, sino que dejemos que el silencio trabaje dentro del corazón, nos deifique y nos haga mejores de lo que somos actualmente.

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

Barcelona, 8 de Marzo de 1984

Digitalizada por el Grupo de Trascipción de Conferencias (G.T.C.) el 24 de Febrero de 2006
